



Resumen Ejecutivo

Los Presidentes Españoles. Ideología y personalidad, las claves del liderazgo político

[José Luis Álvarez](#)

1. Liderazgo y personalidad de Mariano Rajoy
2. Conclusiones

1. Liderazgo y Personalidad de Mariano Rajoy

El autor, inspirándose en la tipología de liderazgo de [James MacGregor Burns](#) (1978) y en la actualización de [Joseph Nye](#) (2008)¹, proporciona la siguiente matriz:

	<u>Estilo Transaccional</u> ²	<u>Estilo Inspiracional</u>
<u>Objetivos Transformacionales</u>	Suárez Aznar	González
<u>Objetivos Incrementales</u>	Calvo-Sotelo Rajoy R. Zapatero	

«Mariano Rajoy parece trasladar a la política el estilo de su oficio original de registrador de la propiedad: anota, da fe, pero **no tiene un proyecto de transformación de la realidad**, ni siquiera reaccionario. No es en intención, desde luego, Rajoy un líder transformador [...] Es el mayor **defensor de lo establecido**, el más conservador, estrictamente hablando, de todos los líderes de los partidos mayoritarios de la democracia española».

Su condición de líder conservador, resistente a las grandes transformaciones, es lo que lo ha convertido en «**el presidente más renuente a la comunicación pública política**». Para Rajoy, comunicar es una molestia; y se vuelve arriesgado en estos tiempos de crisis, cuando los ciudadanos pueden reaccionar negativamente contra el mensajero.

Rajoy es el máximo representante de la **acción robusta**³, esto es la competencia política que «consigue objetivos en el corto y mediano plazo, sin disminuir las opciones

¹ Los libros citados son: 1) Burns, J.M. (1978). Leadership. Nueva York: Harper & Row. [Disponible en Amazon](#); 2) Nye, J. (2008). The Powers to Lead. Oxford: Oxford University Press. [Disponible en Amazon](#).

² El líder transaccional es aquel que «capacita a una comunidad a solventar retos corrientes [...] sus mecanismos de acción habituales son la negociación, el acomodo de intereses, el toma y daca».

³ El máximo teórico sobre la acción robusta es Richard Neustadt, quien la define como el uso prospectivo del poder frente a uso coyuntural.

y la flexibilidad estratégicas a largo». El estilo del actual presidente «es mantener al máximo el dominio de sus acciones, no verse obligado a responder a los demás, escapar de la incesante cadena acción-reacción-contrareacción en que consiste mucha de la actividad política, evitar la presión o hacer como si no existiera, incurrir sólo en las jugadas que le interesan, despreciar e ignorar las que no le interesan, con el objetivo de conservar al máximo su capital político, que Rajoy sabe que es escaso, siempre menor que el necesario. **Es el presidente con el entendimiento más lúcido de las dinámicas y tempos de poder**». Siempre está ahorrando capital político para poder usarlo en el futuro; esto lo vuelve conservador no sólo en contenido, sino también en estilo. Rajoy es consciente que cuenta con poco capital político y considera que, para conservarlo, la mejor estrategia es la inmovilidad. Tiene, por tanto, a «la inacción como forma de acción -lo que en táctica política se denomina “tiempo negativo”-. Con cada acción de supervivencia, la cuestión sobre si es apocadamente indeciso, o ladinamente calculador, es más intrigante»⁴

Por otro lado, «el estilo de decisiones de Rajoy, quien tanto juega con el tiempo -relativizándolo a conveniencia- y la ambigüedad, también se presume **individualista**». Según el autor, el círculo que rodea al presidente tiene un perfil técnico y carece de capital político propio; lo que hace que las decisiones sean tomadas en última instancia sólo por él.

Respecto al carisma, puede decirse que «a Rajoy **el carisma le debe parecer una característica innecesaria cuando no peligrosa** para una actividad, como la política, en la que, para él, debería reinar el sentido común, la baja intensidad, la evitación de la excitación y el conflicto. Su estilo, como el del presidente Zapatero, y a diferencia del presidente Aznar, es no molestar a nadie [...] Es el presidente, con Calvo-Sotelo, menos carismático de la democracia, algo que a Rajoy no le debe causar la más mínima decepción»

Según Álvarez, el actual presidente es **introvertido**, lo que supone que se siente cómodo consigo mismo, pero terriblemente incómodo en situaciones de alta sociabilidad; **minucioso**, lo que significa que es un líder tenaz que está orientado a la tarea, a los detalles y a la búsqueda del orden (rasgo casi obligado para un líder conservador); y **frío de temperamento**, lo que implica un cálculo lógico-racional y un distanciamiento emotivo. Demuestra, además, una **baja amabilidad**, puesto que es pesimista respecto a la especie humana; una **alta estabilidad emocional**, lo que supone una alta autoestima y confianza; y un **estilo cognitivo analítico**, que implica un estudio de los datos y una ausencia -casi total- de impulsividad. Según el autor, «Rajoy es, con González, el más equilibrado psicológicamente de nuestros presidentes, **el menos necesitado de afecto, el menos neurótico, el más autocontenido y el más frío**»

⁴ Álvarez, José Luis (2010, mayo 03) ¿Quién es Rajoy? La Vanguardia.

Conclusiones

El autor afirma que «**las circunstancias son más influyentes que el yo o la personalidad de los políticos** para explicar su desempeño, éxito o fracaso». En este sentido, reproduce la siguiente frase que Karl Marx presente en “El 18 brumario de Luis Bonaparte”: «Los hombres hacen su propia historia, pero no lo hacen a su propio arbitrio, sino bajo aquellas circunstancias existentes con las que se encuentran directamente y que les han sido legadas del pasado». No obstante, Álvarez reconoce que la variable psicológica puede tener especial relevancia en «circunstancias débiles», como la Transición, y que, además, las mismas circunstancias no provocan las mismas reacciones. Rodríguez Zapatero es quien mejor ilustra la determinación de los estilos de liderazgo por la coyuntura, pues su estilo sólo se adaptaba a la bonanza económica.

«Todos los presidentes del Gobierno españoles han sido hasta ahora incapaces, sin importar sus características personales o psicológicas, de quebrar el dominio fatal de los ciclos políticos». Pero ahora el autor plantea un escenario particular: la **desaparición en España de los ciclos políticos**. En palabras del autor: «Es de tal profundidad la crisis financiera -después económica y, a continuación, también de gobernanza o institucional- que ya no hay ningún paradigma dominante sobre el cual poder asentar los retos más importantes de un país [...] No existe a primeros de 2014 en el sur de la Unión Europea alternativa ideológica y políticamente estructurada al capitalismo financiero de Occidente de matriz anglosajona o al capitalismo industrial alemán que rige sus cuentas públicas , y que hace regir las de los demás, según las reglas del aludido capitalismo financiero. Tampoco hay alternativa a la versión modelo de crecimiento basado en el sector inmobiliario/construcción».

Para el autor, Rajoy es el dirigente más adecuado para este contexto «dónde sólo se puede hacer “lo que hay que hacer”, con “sentido común” donde “a veces es mejor no tomar decisiones” (declaraciones de Rajoy el 13 de febrero de 2013), es decir, para una época sin esperanzas ni ideales”»

Aquí se incluye una nueva matriz interesante. En esta se integran los modelos de [Barber](#) y Skowronek⁵. «Si para Barber son los presidentes activos en energía y positivos en afecto los que pueden proveer de liderazgo efectivo y, si para Skowronek son los situados en el contexto de oposición a un régimen en declive los que cuentan con mayor ventaja o apalancamiento para desplegar una presidencia de impacto; entonces ¿qué presidente español ha estado en las condiciones estructurales y al mismo tiempo psicológicas de conseguir cambios más transformadores?»

⁵ Libros citado: Barber, J.D. (1972). The Presidential Character. [Disponible en Amazon](#)

		Energía			
		Pasiva	Activa		
Afecto	Negativo				
	Positivo		Suárez II González		Régimen vulnerable
					Régimen Dominante
			Opuesto	Afiliado	
			Identidad		

Entonces, los presidentes que han gozado de mejores condiciones estructurales y psicológicas fueron Suárez, cuando pasa a oponerse al régimen franquista, y González, cuando, movido por sus destacadas competencias políticas, lideró los procesos de modernización y europeización de España. No obstante, el autor posteriormente reconoce que sólo «ha habido en España un verdadero cambio transformacional y este ha sido la incorporación a la Unión Europea. Incluso se podría decir que la Transición no lo fue del todo, ya que estuvo pilotada por las fuerzas del anterior régimen [...] Los presidentes españoles, salvo González en sus tareas de europeización, han sido facilitadores»

El autor subraya el **dramatismo de la dinámica sucesoria española** y, a fin de explicarlo, esboza dos hipótesis. La primera es cultural y supone un «resentimiento general, seguramente una latencia anarquista que emerge en períodos de debilidad del presidente que intensifica la velocidad de su caída, se regodea en ella, descalificando a los presidentes». La segunda es la institucional y apunta a la supremacía de los poderes fácticos -principalmente los económicos y mediáticos-, quienes aprovechan la debilidad y el desgaste de los presidentes para avanzar posiciones.

«**Los presidentes del Gobierno mandan en la política, pero no en el país**, porque la política no es relevante en España. Contra la opinión dominante, en España no es la sociedad civil la que está en peligro de ser engullida por la sociedad política. Es al revés. Lo que está en cuestión es la autonomía política en una polis despolitizada e hiper economizada, con un poder en exceso disperso como para permitir la aplicación de la energía política mínima para modificar el sistema»

Por último, a modo de pronóstico, Álvarez señala que los políticos que vengan serán «políticos de carrera, no-emprendedores, administradores, "producto" homogéneo de sus partidos (Morán, 2013) -perfil tan bien representado por Rodríguez Zapatero y Rajoy-. A partir de ahora el estudio de los presidentes individualmente considerados tendrá menos importancia»

Enlaces de Interés:

[Apéndice Académico y Metodológico](#)

[Dossier de Prensa](#)

[Web del Autor](#)

Mora, Jaime. (2014, abril 28). Los presidentes españoles y la falta de liderazgo. Diario ABC. Disponible en: <http://www.abc.es/espana/20140426/abci-presidentes-liderazgo-201404240934.html>

Goñi, Ana. (2014, mayo 24). El liderazgo de los presidentes: de Rajoy, el gran defensa, a Suárez, pura táctica. El Confidencial. Disponible en: http://www.elconfidencial.com/espana/2014-05-24/el-liderazgo-de-los-presidentes-de-rajoy-el-gran-defensa-a-suarez-pura-tactica_135653/